

Laura Klein

A MANO ALZADA

Libros de Tierra Firme

Colección de poesía *Todos bailan*

dirigida por

José Luis Mangieri

Diagramación de tapa:

Rubén y marina Naranjo

Sobre un dibujo de

Paul Delvaux

© 1986 por *Ediciones Libros de Tierra Firme*

Buenos Aires – Argentina

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en la Argentina – *Printed in Argentina*

*entre casi nada y nada
se defiende y florece blanca la cereza*

H.M. Enzensberger

*el poeta es un fingidor
finge tan profundamente
que hasta finge que es dolor
el dolor que de veras siente*

Fernando Pessoa

I. bajo pena

(tenga la desinflada...)

tenga la desinflada un estorbo más
de fe buena que la carne aguanta
le sirven los pocos sueños
una nostalgia breve y borracha
¿hacer que sí de manos y cabeza?
imposible contar
el olor de los hombres
de amor dormidos y bebiendo
la luz que tuerce el cuerpo
galopes más tristes lobos
pequeños ojos muertos en combate
palabras vendidas en soledad
creencias.

(del mismo plumetazo...)

del mismo plumetazo borran
cabeza de finales o mano en blanco
es igual

han de ser temibles en el parque solo
cuando la quieta acecha

extraños cuando empujan damas al mar

cálmese el país y los que bailan
hagan de sirvientes: nadie
tuvo nada ni habló es que nadie estuvo
con los ojos bajos sin parodia ni gesto
alguno hubo en la luz

alzan el puño y no hay caso
creen crecen y no
vale dormir como animal

sobre los hijos entran a furia

se visten de plata o pelusa

han de ser temibles cuando

empujan damas al mar.

la vida turbia I

*es un hartazgo, de mil afeites
en las costas vacías...*

de fianzas la toda realidad

un dulce menos: el corazón

pasito a paso que es un bulto

solo

en agosto

la cosa fue matar y corregir

matar y colegir que los ojos no saben

hubo un fogueo cabezas tristes

el material de libros enormes

bajo pena

la mano presa en la boca

aprieta palabras

pega toma capa lo mejor

en la fiesta siguen dando

hasta la madrugada

oh ventura

mézclanse risa y resaca

hasta las madrugadas.

(a lo que cansa un hombre va...)

a lo que cansa un hombre va

y si detritus? aura o gayola?

engolado vería lo que hay aunque sólo liendres
palos fuera lo que hay?

¿creería de golpe, el hombre, la falla
del golpe, dádiva, quién sabe
es una luz botando, un agujero?

y si no cede el que va

puja y llega o se discuerda
su corazón en volatines
de una nostalgia que no hay
de una penuria fina, secundaria
-carne de muchos-

cabe un tropezón, la pierna floja, derechos
al amor.

(el tenso amor...)

el tenso amor

rebulle

friega la lumbre

duro de pensar

duro de tener

casa preñada y no

la recompensa

expidiendo

el miedo:

: craso error

la bella inútil

la pulcra imbécil

adherida

a guantes sucios

y medias manchadas

el miedo sirviente

el miedo

mago

en su defecto

final

siendo piedad o gracia plena o desague

crece de golpe el tú

inflamadas rodillas de tú

bonita queja,

tambores

cuándo

negra infancia

lazo que sí

(pura quema y juramento)

lazo que no

a fuer de quebrarte

y embarrar y sacudir y terminar

esta vida montada

en un guijarro.

(¿obrar sobre la propia tenue...)

¿obrar sobre la propia tenue desconsolada?
¿la segundona, pelarle un nudo, correrla?
sin más, dejar a la feliz rodar, sin cabellera?
y a quien roba ¿perdonará? ¿habrá atentado
de palabra, o filo y yugo en ceremonia muda?
hacer el ciego para que no cabalgue,
y terminar vacío? para que no mate desande
entienda otra mirada y se percate de? como
guijarros y no cuerpos, como ratas vea en todo
y arroparla aún, lejana hiriendo?
compartir el ojo el tiro las ganas? ni lo solo
se aviene a inútiles veras, y hacerle entrar
en lo más tibio y desnutrido, lo rincconcito
querido, lo que no rinde cuentas, a que hurgue?
¿deshaga el felpudo? ¿quiebre y tuerza?
¿a que levante el muerto?

(en el fondo y tumbado...)

en el fondo y tumbado pobre de sí
considerando: que haya su cuerpo
enlazado un corazón o muerto
entre las cañas

que muchas verdades calmara
diciendo el artista hubo sol
cuando siquiera la vida hubo
y la ciudad temblaba

procede a confundir, deslumbra

a costa de solazar como si amor fuese
pero sin ardura

y

palabras de corto andar
dánle aquel negro apoyo
en que se friega

los ojos más cansados
la rugosa piel
de la imaginación.

desorden en ancas

si las cosas bellas fueran a cuenta de otros

y una doliendo

casi no tuviera

qué luz llevar

casa tras casa

por nomás caber en este mundo

globo de pan

quisiera una

y quemar lista de amores

como una fiesta

o destancarse de blanco sin que la cabeza aguante

el desfalco fue grande

oh pelmazos de mi corazón

es hora de volver

los caballos esperan

y el camino bajo el sol

está muriendo.

(mudo a la luz de los pocos libros...)

mudo a la luz de los pocos libros
cabalga el desalmado
ah truhanes se le oye
y el suelo quieto el caballo quieto
ah si doblara la curva

el cuerpo temblequea
hay suspiros menores

alza los ojos –duros, bellos-
el amor es igual
la pura flaca paz no alcanza
ni penetra ni sube ni mata

(la casa está deshecha
el sol en su sitio)

cuánto dicho está y lo no dicho
y lo no escrito no pisado lo no justo
lo no vivo y lo no habido
lo que hubo

solo seco y pobre.

II. en el sillón de Inés

coartada

súbita hiedra,
el flanco azul de la frazada,
los libros, esa estatua

retraída en el sillón Inés
encuentra feas las cosas

(sueña con un círculo marcado
por todos los objetos
que alguna vez odió)

después se levanta:
hace limpieza de manos

vida es una bol
sa es una risa
es una vida es
una bolsa es u
na risa es una

(como loca que cose....)

como loca que cose frente
a una ventana seca
y defendiera el ojo de mirar
por si puras hubiera algo
que guardar y éste su acervo
defínese cayendo al silencio
por descuido inefable o historia.

de fusta

amor de fusta

tibiazón

en un cuerpito blando

haría estragos impudicias del amanecer

que no perdona el fragor calza la pena

en hábitos de poca soledad

extirpa y corcovea

qué dejamos sin sonar en casa

de lienzo y látigo

hubimos, tan amados?

fuera de combate

decir lo mismo más cansados, hirsutos,
silbido de locos, la ciudad flaca,
en el libro mujeres destrozadas

quién avanza? poco de pan y sangre
apenas creíble en esta soledad

al otro lado afuera y siempre
lo hecho, merma lúcida y gran ojo
olvidando. Cachorro de metal.

son dos manos desnudas, tan desnudas

En toda esa saciedad, urge una desgracia.

Deslizado en sábanas pulcrísimas piensa un infeliz.

En dulces nalgas piensa, sólo esa victoria.

De sus leales blancuras surgen animales sin suerte.

Arrancar un sueño para sí, esa violencia.

Atrapa un insecto. Muy cerca de sus ojos lo lastima.

Le quedan reflejos azules, pedazos de ala.

bestia caída

palabras no en una caja

en un segundo no

en un cuchillo

como quien dice

hay que terminar

hay que empujarlas

a saber

un amigo, endechas,

la comezón temprana

loco espanto

pobrecitas

escribe cuando parte

durezas

nosotros más miramos

la casa,

la fea,

la buena,

la trampa,

la casa

con espinas de vapor

y nuestra

pero nada hacía falta

esa rabiosa vez

y bastó

un fulgor

otra nave quemada

y hasta cuándo.

(si venían...)

si venían a traer los panes

los panes eran buenos

y abríamos la boca leve de la fiebre

(¿muele o rompe? dice que pregunta...)

¿muele o rompe? dice que pregunta ¿escucha?
despacito en la paz debajo de la cama
hay dedos en la cara y no acarician
tumban lo fregado
y cuando algo se frena ¿quién invita
a llorar con las manos detrás de las
ventanas?
las manos son poco
son de piedra
la mala sombra en todo
como mula perfecta donde respira el triste.

poética

quémase toda junta y desfondada
en justo carácter de vencida
luna no hay, gerundio, palabra
que la lustre ¿una palanca?
a qué viene el grito
si tamaña
fiesta nos hicieron
con prenda de honor y capitán
soplando en casa
en casa ínfima, de mala hecha,
o soplando el agua negra o volviéndo
se un trompo roto
un viejo lento trapo
de poco lujo y ubres flojas.

lejos de fiesta

de mañana sólo cabezas la hembra pura el cansancio
casi fin de lucha y apagón subieron

-lacera lo más bueno si cabe, si repite-

ella frotaba

y no por llenar secuelas

caídas *rara avis* pero lenta cerca del
lugar cavado a palmas

y sucio cavado si es verdad.

III. a mano alzada

(un tropezón, un corazón...)

un tropezón, un corazón, una caída
y no hay
la forma de ser inteligente o
los ojos a través de la neblina

se cayó el país
cuando los bellos bailarines se cubrían
la carne, los muslos, el vientre

apenas una mujer cantaba se cubrían

esperanza y grela
los gestos del carbón qué torpes

-no han de ser manías, que cientos
hayan dado un paso atrás, jurando
con palabras de roca
y hule, frotadas sin pudor,
más cerradas que un puño-

dentro del miedo un gigante hablaba

se cayó el país
el bolo flojo

lejos del azar cayó el país
el todo cojo

a blando paso de hombre va la muerte.

la vida turbia II

trabajo de gélidos y bestias
trajín que implica el sudor, brazos en jarras
en busca de quién: oscuras bolsas llenan
entre piruetas zancudas y loca destreza
buscan hombres ejecutan
un pesado baile :
: en detalle de saber si a lo que no vuelve
y torpe que se escapa un dedillo lo señala :
: o sea : ver ese cuerpo aunque doblando
verle coincidir con una luz y efectuar sobre ese acuerdo
la cacería a cargo del ojo : es decir : procesar
ese derecho a levantarse o mínima pasión o desvelo casual
de una mente blanca en su desgracia : esto es : comprobar
los desaciertos de la vigilia; la engañifa de la huída;
el color del vientre flojo;
cuando en una batalla se quiere saber
o en el calmo pasto o en silencio se quiere saber
o en un cuarto sin ventanas cerradas se quiere saber
o en un cuarto con las ventanas abiertas se quiere saber
sube la punta del bastón al hombro
sube el bastón a la cabeza
sube enfoca cae y foguea
haciendo nube las palabras apenas vistas
la nimia voz el pobre surco que no abre
el que persiste el tan imbécil reputado
que sueña con hablar que tiembla con razón
en la delgada sombra de tinta con que escribe

ojeras en la boca en la nuca urgencias
los dedos de la mano derecha acaso muertos matados por un golpe
de bastón
cuando en una batalla se quiere saber
sube la punta del golpe
o en el calmo pasto o en silencio se quiere saber
los dedos de la mano izquierda acaso muertos matados
algún cuerpo vivo y duro quiere saber
en un cuarto sin ventanas
suben gritos odio fierros
sobre el cuerpo desnudo acaso muerto.

amor y conocimiento

a Horacio Pilar

experiencia en desuso
la que raja el borde del pensamiento
y se juega contra ingenuo corazón
corazón temblón / creíble corazón / de un país aguado
y en quiebre / no agudo / sino de paja / en su aptitud de ablandar seso y trasero /
¿al honor sirve? ¿al falso freno? ¿sirve al agujereador de tiernas nieblas?
¿al que cínico se oculta entre enaguas rosadas embretando la mismísima pasión en
dos palabras?
flojera criminal : en cruzarse dos miradas no está el entendimiento

la vieja ardua sin costumbre
que pone en jaque al pensamiento
y lo vuelca
o pone sitio si calla al amor
largo taimado o laxo / el amor / haciéndose dopar en las zanjitas / que en su ignorancia
los años / ofrecen / acostadas y calientes / para el que de una vida viene
y otra no le cuaja / en su piel y cuerpo ingratos al fin: como babosas

lo que vuelca el pensar y en la soledad no es digno ni hermoso
embrutece la figura del pasado grande pulcro trunco hálito feliz
quitando claves por desmentir
como si parca fuese
y sólo nudo difícil es.

(engolpa / raspa los sentidos...)

*¡ay la niña de ningunos ojos
tiene flaca y rugosa desnudez!*

engolpa / raspa los sentidos / la pena
envarada / algo hubo : una esperanza
en el detalle, la ceguera /
y amaga –torpe- contentura
en la vagina

si amor envuelto en sogas
ya de comienzos / echado / de revés
y maldecido
antes de bajar la luna al gato gris

si amor o gresca fina embotan la soledad
aviniera a tocar / de otros
más que el pelaje / a palpar
cuencas pudorosas

de vapor la bien arqueada alegría

¡ay rumores de la lengua mía
de los míos senos!
¡pobre cabeza! ¿toda al ñudo dignidad?

enceldada en vahos de distancia sin hombre sin
niño compañero amante bruto o esposo
delicado / otro un amigo / gran varón

por no querer tuviera

abolladura en el corazón / y liso freno /
por enjutar el alma
tuviera / sólo el borde de los ojos
puesto a investigar / las cosas
y los enlaces / la felicidad

encima le fallara puntería
para enfaldarse a quien con ella volara
a trapo suelto y mucha muerta claridad

si la luz endomingada vuelta cuerva

fuera pues no querida
y bufara y gimiera y perdió
se desalumbrando
el mundo por vivir.

(como un hambre...)

a Horacio

como un hambre
como caballo que alcanza
su punto desnudo y alcanza por lo bajo
de sus marcas y caídas
el arco nudo y blando
la alzada la más dura y alta
se friega se relame
en lo que aplaude sus enseres
adecuando destrozo y mayor goce
y la levanta
por los flancos

contracalor de un cuerpo de mujer
ampliado
como pena de un día feliz como vida
en celo en punta la soledad agota el hombre
hundiendosé
para un alud de aguas invencibles clavandosé
para deshacer el pajonal en buena llama abriendolá
por verla abrazar
eternidades

suenan los timbales los cuatro labios
el hambre rueda tumbada
se desboca la vértebra bajan los cielos
está en pavor de amor vale la danza

quémase cóbrese muérdase
se arde el mundo adentro
quíebrase vuélcase
larga su guasca la dura enamorada

cuenta la marca, la rota saciedad
a luz revuelta

algarabías flacuras bajos fondos
se dejan caer

vuelve en la quietud la forma
el vaho menos caliente
relajado de las cosas.

a la sazón

presta va la vida
en la punta menea un corazón
honras que frota el hombre
cuando en pro de acuñar
en la penumbra
una mirada corta
un blando al cuerpo
puñó al cuerpo deslizó entre las capas
en el desnudo miedo

la misma frialdad anexa
en la luz del borde de la hoja del escriba.

(hete aquí el desolado...)

hete aquí al desolado
por un amor o por país

corriera las cortinas a ver un hueco / si al alcance de la mano
fíjase y dice / o / si ufano el hueco adereza y evade su sentido /
como es usual / como el pan de / como no se espera

montara el mundo creído del enlace
aberturando luz que no fue luz y baile que fue arrastre
2 babiecas de error : lástima de ojo

entre los golpes se avispara / que ni el amor avanza /
ni el país abraza / miseria y hermoso en un tonel cualquier
cogen al azar / el infeliz aguarda / con los papeles
en la mano / con el tintero limpio / y el ojo precoz
desde la ventana alta

desde la ventana alta huelgan las palabras /
si ni por amor abraza / es que el país
no avanza

la estufa estaba sucia
habrálo visto el hombre que de cariños pasó a penas
y quebróse contra lo blando
lo habrá visto y tumbado cabezas a llenos manotazos
o cuerpos retumbando
mientras rehúsa pensar

-la buena bestia-

en risa y patria como cien volando.

el triunfo de la muerte (I)

a Daniel Oesterreicher

mi amor murió y no en batalla
en helado lugar en argentina
sudada por la roña de tanta bala torcida
cuando abrían sus cuerpos los golpeados
y golpeaban sin vencer pateaban
contra el terror la vida
se volteaba
punzando las blancas espadas advirtiendo
la mosca en el hombro austero y asesino
mi amor se alzaba

cebada suerte loca entraña aguijón absurdo
me atan el pensar desampan

en trelew, la maldita, en una carretera,
en alegre viaje, con viento y abedules,
entre amigos murió, sin ver la Parca.
la muy artera me ha ceñido la cintura
y doblegóme las fuerzas
es una burla atroz : no te hubieras reído

murga de sirenas y no hay batalla
en trelew

¿sin batalla, mi amor, contra el impacto?
¿hubo tu pierna tensa, un empujón, una ventana abierta,

las manos en la cara, un brusco girar,
hacia la banquina desierta? ¿un pestillo arrancado,
el viento en la nuca, una palabra a medias, el vigor
vencido, al filo futuro? ¿un nudo blanco,
tenaz, contra el vacío? ¿la presión de tu cuerpo,
de golpe la vida entera, sobre el metal más frío,
una trampa, el fin idiota? ¿un miedo animal,
una última batalla, el miedo visceral, mi amor, mi dulce niño?

el tajo es grande y mi alma tan pequeña

(No sabe el mundo la bárbara mueca que le tumba el rostro.)

el triunfo de la muerte (II)

cuerpo a tierra los golpeados. a lomo
de terceros los heridos. con el alquitrán prendido
al párpado el vencido. generosos. tibios.
flojos. gentes de confiar. y de las otras
que ceban soledad en triple juego. claros : hartos de fregar
con trapo de alambre lumbre que se duerme y
nunca alcanza. abren legajos buscan
la baba de la pasión : el prurito que absuelva.
husmean. un detalle morboso : cualquier
excusa. hay corridas de bajo precio
en derredor : un hombre sorbe el papel comprometedor : otro
conchaba un letrado. ajan la tinta. forcejean.

en las cuevas las bestias
se relamen la fiesta aún no acaba.

el triunfo de la muerte (III)

el miedo: un sabor
a plomo en las encías. una cabeza sin memoria
restregada entre abrojos de un azul poco heroico

ni amable ni voluptuosa / cabeza
de corralón / deprisa circula
por si el puñal tuviere / una punta
en vez de dos / mal cogida en su estafa / esconde
el trago fresco / zafa ha hoja / cruza una pierna
sobre el canal sin fondo

se hizo adulta la pilla / aduciendo / tamaños
y medidas / vapores
de nunca acabar / hila tras hila
con oro su corazón / paño para combate
que ataje ánimas dolientes / tras la mansalva
silencie

no aportó un goce / siquiera / armas sin lujo de matar

una secuela pura dureza / al memos / enmudeciera
el caño / los silbidos / la
picazón del pez voraz / en un río
viciado / de cadáveres.

el triunfo de la muerte (IV)

mas si el siglo corcoveare
¡ay de los hombres! si escaso
El beso, la clave
confundiere, la muerte
no dejare de soplar
quién con el ardor hará futuro
tras el tiro rebelde en pleno pecho
de la razón; un sueño, tras
el gargajo repentino.

el triunfo de la muerte (V)

bárbaro consuelo : sólo un enano sostiene ahora la vida.
la trivial temblequea en rincones brillosos : revuelca
su sayal : abre las piernas. una bala le apunta
exactamente negra.
quien extravía sus ancas en la gran babosa
pierde y se enmuerta por siempre : el grito es ancho y la ciudad
se cierra. en un sueño
ratas y murciélagos se buscan
para una felicidad fiera la comidilla
final los sobrevivientes.

dichosos los ojos

*no hay pensamiento blando
que no abra sus piernas cuando el miedo raja
las espaldas de su pingüe haber*

sacan las cabezas del pajonal
los ojos en oblicuo y en feliz retorno
hacen encanto y virtud del bruto nombre

del bruto nombre del desierto

*vaya el vulgo a creer tragedias
escarnios y desmanes
cual si fuese la vida una luz grande
o un sonar de cuerpos en tocarse*

rece y grite y vuelva con el morral vacío

en paz descansen proclaman hombres como ratas
después del banquete con precoz aliento
se levantan

Y asoman como doliendo.

De tan falsa herida
quien huya no hay o emprenda juicio
o se monte esta historia y le alcance
puntales en que apoyar sus ligaduras
haciendo luz y bendición de roña látigo y bala

¿hubo acabado al fiero, al hombre, al corazón

ceñido por duro y espeso amor de lo que avanza?
¿hubo con la razón acabado, con siglos de fuego,
con los cuerpos sin brillo, rebeldes, tensados, torturados?

la punta del golpe oculta una mano carnosa

la punta del golpe de bala no está vacía
treinta mil la vieron en sus gargantas hincada
treinta mil la vida dejando a tajos galoparon

contra la boca del mundo a mano alzada se clavan.

I. BAJO PENA

- (tenga la desinflada...) / 11
- (del mismo plumetazo...) / 12
- la vida turbia I / 14
- (a lo que cansa un hombre) / 15
- (el tenso amor...) / 16
- (¿obrar sobre la propia tenue...) / 18
- (en el fondo y tumbado...) / 19
- desorden en ancas / 20
- (mudo a la luz de los pocos libros...) / 21

II. EN EL SILLON DE INES

- coartada / 25
- (como loca que cose...) / 26
- de fusta / 27
- fuera de combate / 28
- son dos manos desnudas, tan desnudas / 29
- bestia caída / 30
- durezas / 31
- (si venían...) / 32
- (¿muele o rompe? dice la pregunta...) / 33
- poética / 34
- lejos de fiesta / 35

III. A MANO ALZADA

- (un tropezón, un corazón...) / 39
- LA vida turbia II / 41
- Amor y conocimiento / 43

(engolpa / raspa los sentidos...) / 45

(como un hambre...) / 47

a la sazón / 49

(hete aquí el desolado...) / 50

el triunfo de la muerte (I) / 52

el triunfo de la muerte (II) / 54

el triunfo de la muerte (III) / 55

el triunfo de la muerte (IV) / 56

el triunfo de la muerte (V) / 57

dichosos los ojos / 58

COLECCIÓN DE POESIA “TODOS BAILAN”

1. Daniel Chirom, *La diáspora*
2. Hugo Acevedo, *Consagración de los días*
3. Raúl Gustavo Aguirre, *La estrella fugaz*
4. Vicente Zito Lema, *Mater*
5. Juan Gelman, *Cólera buey*
6. Juan Gelman, *La junta luz* (Oratorio a las Madres d Plaza de Mayo)
8. Jorge A. Madrazo, *Blues de la memoria*
9. Raúl González Tuñón, *Poemas para el atril de una pianola*
10. Raúl González Tuñón, *Todos bailan*
11. Alejandro Tarruela, *Funeral y otros poemas*
12. José L. Mangeri, *Poemas de amor y la guerra*
13. Roberto V. Raschella, *Poemas del exterminio*
14. Laura Klein, *A mano alzada*
15. Víctor Redondo, *Poemas a la Maga – Homenajes*
16. Ultimo Reino, *Antología*
17. Luisa Futooranski, *Antología (1963 – 1984)*
18. Diana Bellessi, *Antología de jóvenes poetas argentinas*
19. Alberto Spunzberg, *Su fuego en la tibieza*
20. Eduardo Romano, *Doblando el codo*
21. Juana Bignozzi, *Antología*
22. Enrique Puccia, *Tópicos (1972 – 19809)*
23. Enrique Puccia, *Itinerarios y regresos*
24. María Negroni, *De tanto desolar*
25. Andrés Fidalgo, *Aproximaciones a la poesía*
26. Leopoldo Castilla, *Campo de prueba*
27. Francisco Madariaga, *Resplandor de mis bárbaras*
28. Albero Pipino, *Nada por el estilo*
29. César Fernández Moreno, *Contrapunto*
30. Leónidas Lamborghini, *Circus*
31. Daniel Freidemberg, *Diario de la crisis*
32. Jorge Boccanera, *Polvo para morder*
33. Leopoldo Marechal, *El poema de robot*

34. Arnoldo Calveyra, *Cartas para que la alegría – Iguana, iguana*
35. Ana Sebastián, *Yuyo verde – Noticias*
36. Juan José Fanego, *Veredictos- Cuentos y no*
37. Juan Gelman, *Interrupciones II*
38. Susana Cerdá, *Solía*
39. Albero Szpunberg, *Apuntes*
40. Osvaldo Andreoli, *Poesía de transición*
41. Alberto Boco, *Arcas o pequeñas señales*
42. Graciela Perosio, *Brechas del muro*
43. Silvia Alvarez, *Grandísima furia lo asista*
44. Susana Poujol, *Sobrescrituras*
45. Oscar Scopa, *Cavas y miñangos*
46. Julie Benesdra, *El infierno celeste*
47. Alberto Laiseca, *Poemas chinos*
48. Irene Grüss, *El mundo incompleto*
49. Juano Villafañe, *Visión retrospectiva de la botella*
50. Diana Bellessi, *Eroica*
51. Jonio González, *Muro de máscaras*
52. Alberto Vanasco, *Todos los poemas*
53. Jorge Fondebrider, *Imperio de la luna*
54. Ricardo Zelarrayán, *Roña criolla*
55. Juan Gelman, *Interrupciones I*

Distribuidor exclusivo: CATALOGOS S.R.L. Independencia 1860

Buenos Aires

El libro *A mano alzada* de **Laura Klein** fue compuesto y armado en **HUR**,
Av. Juan B. Justo 3167, 1414, Buenos Aires. República Argentina.

